



INTENCIONES DE MISAS

LUNES 12

19,30:

MARTES 13

19,30: Joaquín y Engracia / Armando Pan-diella

MIÉRCOLES 14

19,30: Modesto Álvarez Nieto / Félix García y Argentina Díaz / Obligaciones de Angelita Picado / Manuel González / Lucía García / Máxima Suárez

JUEVES 15

19,30: Isaac Ledo López / Obligaciones de Angelita Pintado

VIERNES 16

19,30: Ismael Fuente (Padre e hijo)

SÁBADO 17

19,30: PRIMER ANIVERSARIO
ROSA MARÍA SAMPEDRO GONZÁLEZ

Fernando Berdial / Vicente y María Villanueva / Eloy, Leandra / Enrique y Rosario

DOMINGO 18

11,00: Obligaciones de Josefina y Maruja Pérez

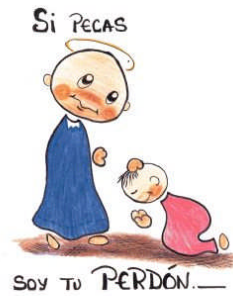
12,30: José Manuel Quesada / Tino y Tino Río (padre e hijo), Dulce María y Argentina

19,30:

Entre en el página de la
parroquia:

<http://sanjosedepumarin.es/>

13 DE DICIEMBRE - 19,30



"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo" (Lc 15,21)

CELEBRACIÓN PENITENCIAL



Domingo 18
Visita al Belén
del Asilo de
Pola de Siero
Salida del autobús
A las 3,30
Billete 5 Euros

Aunque sean los niños de la catequesis los principalmente invitados, todos podemos asistir este día. Los billetes se pueden retirar en el despacho parroquial a las 8 de la tarde.

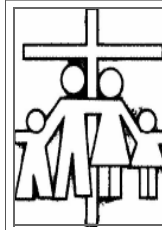
AGENDA DE NAVIDAD

24 SÁBADO NOCHEBUENA: Misa de Gallo a las 12

Como siempre esta misa es la misa del día, por lo que se suprime la habitual de las 12,30. Tendríamos que volcarnos en esta misa.

25 DÍA DE LA NAVIDAD: A LAS 12,30 MISA DEL BELÉN VIVIENTE

Ya es tradicional, celebrar la Navidad con toda la solemnidad en esta misa. Hay que animar a los niños a que vengan vestidos de pastores y participen.



COMUNIDAD

Parroquia San José de Pumarín de Oviedo 11-XII-2011 / N° 462
Tercer Domingo de ADVIENTO

EN EL ADVIENTO: La Esperanza fruto de la CONVERSIÓN

Y en la tercera semana de Adviento, el próximo día 13 a las 19,30, nuestra conversión encontrará una de las mejores expresiones: La Celebración comunitaria del Sacramento de la Reconciliación.

Estamos viviendo el Adviento *"en espíritu y en verdad"*. Todos queremos preparar los caminos al Señor, que viene, como hacía Juan. Todos queremos preparar nuestro corazón, como hicieron María y José. Todos queremos encender nuestras lámparas, como hacemos con la *Corona de Adviento*, pero queremos ahondar en el significado del gesto que hacemos cada domingo al comenzar la Eucaristía.

Es verdad que rezamos y cantamos oraciones bellísimas, pero la oración nos ha de llevar a la vivencia y al compromiso.

Que no nos asuste ni nos entre miedo a comprometernos. Es el fruto maduro de nuestra conversión. Se trata de repetir la oración más sencilla del Adviento: *¡Ven, Señor Jesús!* Pero que venga de verdad, que lo deseemos de verdad.

Nuestra necesidad de convertirnos es mayor de lo que creemos. Al fijarnos en la ya próxima Navidad, ¿qué es lo que verdaderamente deseamos? ¿Deseamos sinceramente que venga Dios a nosotros? ¿Deseamos que tome posesión de nuestro corazón?, ¿que



cambie nuestras actitudes y nos transforme? ¿Deseamos entrar en el misterio de Jesús, tal como se nos manifiesta en Belén? ¿Deseamos penetrar en el corazón de Cristo, mar misterioso de amor y de gracia? ¿Deseamos que Cristo nazca en nosotros y no sólo en nosotros, sino en nuestra comunidad parroquial y en nuestro barrio?, ¿que esta crisis que estamos viviendo sea una ocasión para replantearnos la vida con mayor austeridad?

Es otra Navidad la que hemos de celebrar y no una navidad domesticada y vaciada de sentido. Y no sólo la Navidad sino todo el cristianismo ha sido domesticado y vaciado de sentido. Vivimos en la civilización de la injusticia que ha perdido sus raíces cristianas. Ha sido vaciada y sólo queda la apariencia. Que no sea con nuestro silencio, junto a otros robos este sería el mayor de todos. Que no nos asuste ser cristianos. *¡VEN, SEÑOR JESÚS!*

EL EVANGELIO DE HOY

San Juan 1,6-8. 19-28.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

Los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran:

— ¿Tú quién eres?

El confesó sin reservas:

—Yo no soy el Mesías.

Le preguntaron:

— Entonces ¿qué? ¿Eres tú Elías?

El dijo:

— No lo soy.

— ¿Eres tú el Profeta?

Respondió:

— No.

Y le dijeron:

—¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?

El contestó:

—Yo soy "la voz que grita en el desierto: Allana el camino del Señor" (como dijo el Profeta Isaías).

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron:

—Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías ni Elías, ni el Profeta?

Juan les respondió:

—Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia. Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

Palabra del Señor.

LECTURA DE LA PALABRA

1. Lectura

Reconstruir el texto en la memoria. Hacer una segunda lectura, pausada y reflexiva. Observar momentos o partes, profundizar detalles, descubrir lo importante.

¿Qué dice el texto?

- ¿Con qué palabras comienza el evangelio de hoy? ¿Qué quieren decir esas palabras? ¿De quiénes se habla y qué se dice de ellos?
- ¿Con quién dialoga Juan el Bautista? ¿Qué le preguntan? ¿Qué responde?

2. Meditación

¿Qué me dice el texto ?

- ¿Cómo ser voz, hoy en nuestros días, del proyecto que Dios quiere para todos?
- ¿Qué caminos se han torcido en la vida de nuestra sociedad? ¿Cómo enderezarlos?
- ¿Qué mensaje nos ofrece el testimonio de Juan?

3. Oración

Orar a partir de la Palabra. ¿Qué le digo a Dios después de meditar su Palabra? Ofrecer nuestra oración. Dialogar con Dios.

Que mi vida muestre tu mensaje, Señor

4. Compromiso

Actuar y vivir la Palabra. ¿Cómo dar testimonio en la vida?

Ofrece a Jesús un gesto concreto de compartir tu tiempo y recursos con los que más lo necesitan.

El rincón de la oración

Jesús,
Que mi vida muestre tu mensaje, Señor.
Que mis actos sean espejo de tu amor.
Que mis palabras sean eco de tu voz.
Que mis opciones
reflejen tu proyecto, mi Dios,
para ser tus testigo,
para seguirte mejor.
— Que así sea -

CANTO DE ENTRADA

1.- Preparad los caminos del Señor en la espera gozosa de Adviento, mantened vuestras lámparas ardiendo, pues fiel a su palabra pronto vendrá el Señor.

2.- Que los cielos envíen el rocío, que la tierra germine al Salvador que su luz disipe las tinieblas y traiga la esperanza a nuestro corazón.

**VEN SALVADOR,
VEN A SALVAR A TU PUEBLO
VEN SALVADOR,
VEN A LIBRARNOS, SEÑOR**



OFRENDA

EN ESTE MUNDO

En este mundo que Cristo nos da, hacemos la ofrenda del pan. El pan de nuestro trabajo sin fin, y el vino de nuestro cantar. Traigo ante ti nuestra justa inquietud: amar la justicia y la paz.

**SABED QUE VENDRA,
SABED QUE ESTARA
PARTIENDO A LOS POBRES SU PAN
(BIS)**

SALMO RESPONSORIAL (Lucas 1, 46)

R. Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador. Dios mi salvador

Proclama mi alma la grandeza del Señor se alegra mi espíritu en Dios mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. R/.

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí; su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. R/.

A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel su siervo, acordándose de la misericordia. R/.

COMUNIÓN

El Dios de paz, Verbo divino, quiso nacer en un portal. El es la luz, vida y camino. Gracia y perdón trajo al mortal.

Ven, Salvador, ven sin tardar: tu pueblo santo esperando está.

2. Vino a enseñarnos el sendero, vino a traernos el perdón. Vino a morir en un madero, precio de nuestra redención.

3. Por una senda oscurecida, vamos en busca de la luz. Luz y alegría sin medida encontraremos en Jesús.

4. Nuestro Señor vendrá un día, lleno de gracia y majestad. De nuestro pueblo él será guía, juntos iremos a reinar.